

EL VALOR DE LOS BOSQUES EN PANAMÁ Y SU CONTRIBUCIÓN A LA ECONOMÍA DE ESE PAÍS

[Documento normativo]

Puntos principales:

> La tala de bosques en Panamá avanza a un ritmo alarmante. Entre 1992 y 2008, la cobertura forestal del país disminuyó en 14%.

> La explotación forestal proporciona madera al sector forestal que contribuye a la economía de Panamá mediante el apoyo a la producción de muchos otros sectores. Entre 2001 y 2011, el sector forestal generó 80.590.000 dólares de los Estados Unidos por concepto de valor añadido en sectores conexos, entre otros, los tres sectores más importantes de la economía de Panamá: el financiero, el comercial y el del transporte.

> La conservación de los bosques también contribuye al bienestar humano a través de la provisión de servicios de los ecosistemas. Sin embargo, los incentivos financieros a la tala de los bosques son más fuertes que los incentivos para su conservación y ello trae como resultado la deforestación y la pérdida de servicios de los ecosistemas de los bosques.

> Entre los servicios no comercializados valorados, los servicios reguladores, y concretamente los servicios de almacenamiento de carbono (que contribuyen a la mitigación del cambio climático) y los servicios de regulación del agua, están entre los más valiosos. Por cada hectárea deforestada en Panamá se liberan alrededor de 436 toneladas de CO2 en promedio, lo que equivale a 3.224 dólares, según el precio del carbono en el mercado.

> Entre 1992 y 2012, la deforestación ocasionó pérdidas económicas netas por valor de 3.476 millones de dólares en todo el período. La conservación de los bosques y su gestión sostenible habrían evitado esas pérdidas.

Introducción

Los bosques proporcionan muchos bienes y servicios, conocidos como servicios de los ecosistemas forestales, que contribuyen al bienestar humano no solo a nivel local, sino también a nivel mundial. Estos incluyen la provisión de productos comercializados, como la madera, que tienen un impacto directo en la economía, y servicios no comercializados, por ejemplo, el almacenamiento de carbono, que contribuye a la mitigación del cambio climático, la regulación de los recursos hídricos en cuencas hidrográficas, el control de la erosión de los suelos, la aportación de biodiversidad, la polinización y el suministro de productos forestales no madereros, entre otros. Mientras que la extracción de madera y la conversión de bosques en tierras agrícolas generan beneficios en efectivo, el mantenimiento de los servicios no comercializados a través de la conservación de los bosques no es recompensado financieramente. Por consiguiente, se incentiva más la deforestación que la conservación, lo que trae como resultado que los ecosistemas forestales del mundo estén siendo talados a un ritmo alarmante de 13 millones de hectáreas por año (FAO 2012).

En Panamá, las pérdidas de la cubierta forestal han aumentado desde los años noventa. Entre 2000 y 2008, la tasa anual de deforestación en el país fue de alrededor de 1,46%, en comparación con 0,43% entre 1992 y 2000 (según datos del Programa ONU-REDD). Como resultado, la superficie deforestada entre 1992 y 2008 es de unas 586.000 hectáreas, lo que representa una pérdida de cubierta forestal de más del 14%. Como resultado de este proceso de tala y degradación de los bosques, se están perdiendo la mayoría de los servicios de los ecosistemas forestales proporcionados por los bosques panameños, entre otros, el servicio de almacenamiento de carbono.

Se está desarrollando un nuevo programa internacional llamado REDD+ para reducir las emisiones derivadas de la deforestación y degradación de los bosques en todo el mundo. El Programa se propone también mejorar las reservas de carbono y promover la gestión sostenible de los bosques. Este Programa, financiado por los países industrializados (países del anexo 1 del Protocolo de Kyoto), brindará compensación financiera a los países en desarrollo para ayudarles a poner en práctica medidas y políticas concretas dirigidas a reducir su nivel de deforestación, mejorar sus reservas de carbono y gestionar sosteniblemente los bosques. De esta manera, no solo contribuirá a mantener o aumentar el servicio de almacenamiento de carbono que proporcionan los bosques, sino también a garantizar la prestación de otros servicios de los ecosistemas. El Programa de REDD+ generará múltiples beneficios.

En el presente documento normativo se informa de los principales resultados de un informe elaborado por el Centro Vasco para el Cambio Climático (BC3) y el Programa de las Naciones Unidas sobre el Medio Ambiente acerca del valor de los bosques en Panamá y su contribución a la economía de ese país (PNUMA 2013). El objetivo es describir y valorar toda la gama de servicios que prestan los bosques en Panamá. También presenta resultados clave sobre los actuales costos y beneficios de la deforestación en Panamá y una serie de implicaciones políticas.



otzarreta BEC0138689AF

EL VALOR DE LOS BOSQUES EN PANAMÁ Y SU CONTRIBUCIÓN A LA ECONOMÍA DE ESE PAÍS

EL VALOR DE LOS BOSQUES EN PANAMÁ Y SU CONTRIBUCIÓN A LA ECONOMÍA DE ESE PAÍS



bc³



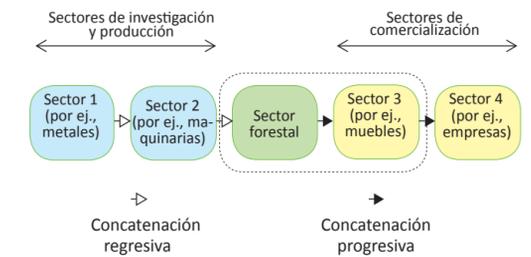
bc³



La contribución de los bosques a la economía de Panamá

Algunos de los beneficios proporcionados por los bosques panameños, específicamente aquellos relacionados con la extracción de madera y su comercialización, se contabilizan en el producto interno bruto (PIB) a través del impacto del sector forestal. Para estimar este impacto es necesario entender que este sector es parte de una cadena de producción en la que cada eslabón es un sector. Este caso se ilustra en el siguiente gráfico.

Gráfico 1: El sector forestal y sectores de comercialización y de investigación y producción en la economía



En primer lugar, el sector forestal tiene un impacto directo en los sectores de comercialización porque la madera se utiliza como insumo en diversas industrias de fabricación y transformación, tales como productos de la madera, papel y productos del papel y fabricación de muebles (línea punteada en el recuadro del gráfico 1). Todas estas industrias aportan contribuciones tangibles desde el punto de vista financiero a la economía de Panamá. En el gráfico 2 que figura a continuación se resume su contribución al PIB, así como la contribución del sector forestal por sí mismo. Como se puede ver, esta contribución es pequeña ya que representa menos del 0,9% del PIB. Además, entre 2001 y 2010, el PIB de Panamá se duplicó con creces mientras que la producción se mantuvo constante en el sector forestal. Como resultado, la cuota de contribución del sector forestal al PIB ha ido disminuyendo desde el año 2002.

En segundo lugar, la fabricación de estos productos forma parte también del proceso productivo de otros sectores, como el sector

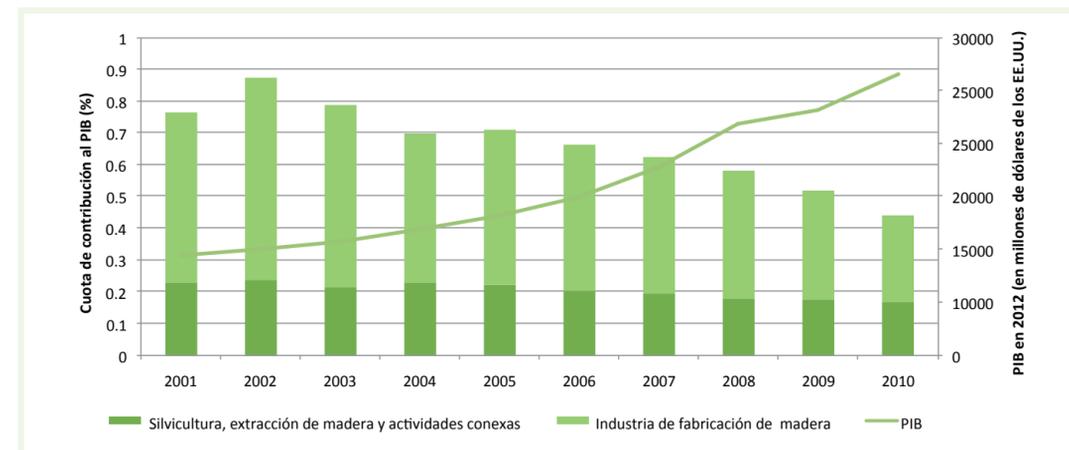


Figura 2: PIB y cuota de contribución del sector de la silvicultura y otras industrias afines en Panamá entre 2001 y 2010

empresarial, entre otros (sector 4 en el gráfico 1). Por consiguiente, el sector forestal sustenta de manera indirecta la producción de varios otros sectores de la economía. Esto se conoce como concatenación progresiva. De igual forma, el sector forestal utiliza también productos de los sectores de investigación y producción, por ejemplo, el sector de las maquinarias. Estos nexos con los sectores de investigación y producción (sectores 1 y 2 en el gráfico 1) se denominan concatenaciones regresivas. Sin embargo, dado que el sector forestal es un sector de producción, se asocia fundamentalmente a otros sectores a través de concatenaciones progresivas y tiene relativamente pocas concatenaciones regresivas.

Es posible estimar las concatenaciones progresivas de los diferentes sectores con el resto de la economía. De ello se deriva la tipología de los sectores que figura en el gráfico 3. En este gráfico, el eje horizontal indica en qué medida un sector apoya la producción de las industrias comercializadoras. Cuanto mayor sea el valor en este eje mayor la concatenación progresiva. El eje vertical indica en qué medida un sector dado utiliza productos de industrias de producción como insumos para sus propios procesos productivos; cuanto mayor sea el valor, mayor es la concatenación regresiva. El tamaño del círculo corresponde al valor añadido bruto creado en un sector determinado y como tal indica la contribución directa del sector al PIB panameño.

Como se ilustra en el gráfico 3, los tres sectores más importantes de la economía de Panamá en cuanto a su participación en el PIB total del país son el sector financiero, el sector del comercio y el sector del transporte. El sector forestal (con el número 21 en el gráfico) es un sector relativamente pequeño, pero es una base fundamental para otros sectores económicos comercializadores, más que cualquier otro sector. A diferencia de otros sectores, el sector forestal no depende de la producción de otros sectores.

Como un indicador más de la gran importancia económica del sector forestal, cabe señalar hasta qué punto el sector forestal contribuye al valor añadido de otros sectores. En promedio, durante el período 2002-2011 el total del valor añadido anual generado por la silvicultura en sectores comercializadores fue de 80.590.000 dólares. Los sectores de investigación y producción que tienen una relación directa con el sector forestal son el sector de la madera y el del papel, el pesquero (debido a la construcción de barcos), el financiero, el del comercio y el del transporte.

Sin embargo, el indicador del PIB no toma en cuenta todos los beneficios que proporcionan los bosques. Se centra solamente en la provisión de madera, a pesar de que los ecosistemas forestales proporcionan muchos otros servicios que contribuyen al bienestar humano. Por esta razón, una evaluación de otros servicios de los ecosistemas forestales ofrece una mejor valoración de la importancia de los bosques panameños.

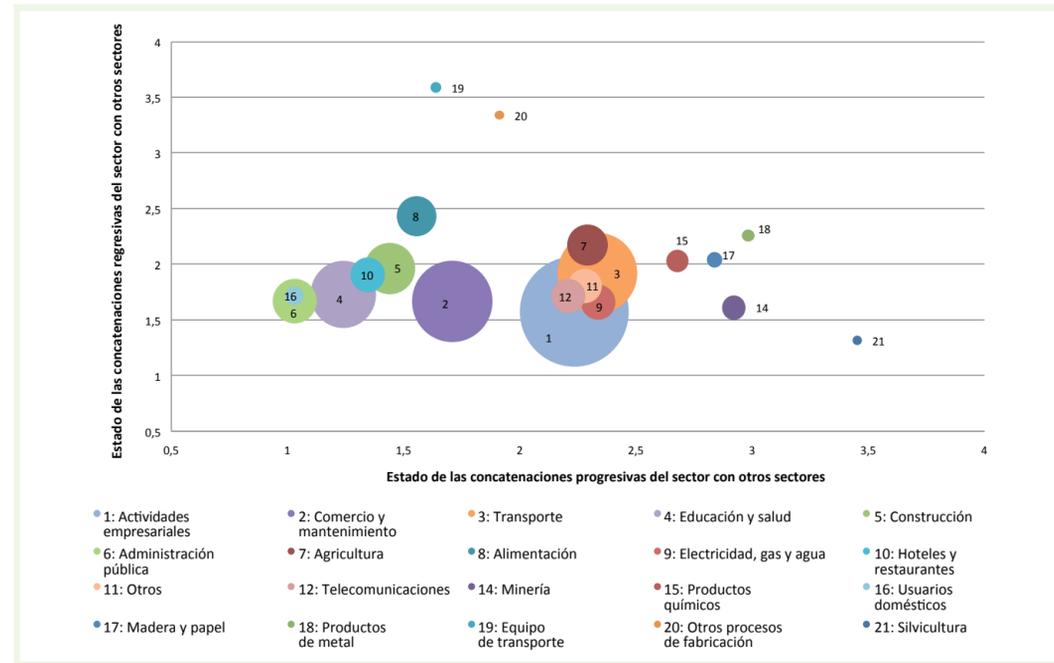


Gráfico 3: Tipología de los sectores de la economía panameña en promedio entre 2002 y 2011

El valor de los bosques panameños para el bienestar humano

Los servicios de los ecosistemas forestales pueden dividirse en tres categorías principales: i) servicios de aprovisionamiento, ii) servicios de regulación y iii) servicios culturales (MEA 2005, Kumar 2010). Esta clasificación se resume en el gráfico 4.

Los servicios de aprovisionamiento abarcan la provisión de bienes forestales como la madera (madera y leña), productos forestales no madereros (PFNM) y productos farmacéuticos. Los servicios de regulación son aquellos que determinan la capacidad de funcionamiento de los ecosistemas. Los servicios culturales incluyen muchos de los valores de no uso de los bosques, por ejemplo los valores existenciales, espirituales e inspiradores asociados con el bienestar, que tienen dimensiones más intangibles. Por último, la biodiversidad apoya el funcionamiento de los ecosistemas y, por lo tanto, la prestación de servicios, en particular los servicios de regulación.

Como puede verse, la provisión de madera es sólo uno de los muchos beneficios que prestan los bosques. A partir de datos de estudios realizados en Panamá y otros países latinoamericanos, es posible calcular el valor de los bosques para otros servicios, por ejemplo, la provisión de productos forestales no madereros, la protección de los suelos, la protección de los recursos hídricos, la bioprospección, los servicios de polinización y los de almacenamiento de carbono. Sin embargo, la valoración de los servicios no comercializados enfrenta varios desafíos, principalmente debido a la incertidumbre social y ecológica. Por esta razón, los valores estimados deben tomarse con la debida precaución.

Los resultados demuestran que los servicios de regulación son los más valiosos. Por cada hectárea deforestada en Panamá se liberan alrededor de 436 toneladas de CO2 en promedio, lo que equivale a 3.224 dólares, según el precio del carbono en el mercado (Peters Stanley & Yin 2013). En cuanto a la regulación de los recursos hídricos, la deforestación de una hectárea de bosque podría tener un impacto negativo o positivo dependiendo de su ubicación (Simonit & Perrings 2012). En algunas zonas de la cuenca hidrográfica del canal de Panamá los costos por hectárea deforestada podrían ser de hasta 2.462 dólares. También es importante el impacto de los bosques en la fertilidad de los suelos y la sedimentación.

Además, resulta interesante calcular el impacto económico de la deforestación. A partir de datos sobre la cobertura forestal en Panamá en 1992, 2000 y 2008, se calcularon los beneficios y las pérdidas económicas derivados de la deforestación entre 1992 y 2012 para dar respuesta a los siguientes interrogantes: ¿es rentable la deforestación desde el punto de vista económico? En el cuadro que figura a continuación se presentan estas pérdidas y ganancias solo en relación con 2012, así como las ganancias acumuladas durante todo el período.

Cuadro 1: Ganancias y pérdidas durante el período de 1992 a 2012 debido a la deforestación (en millones de dólares de los EE.UU.)

	2012	1992-2012
Ganancias derivadas de la deforestación	334.6	2,927.7
Pérdidas derivadas de la deforestación	606.4	6,628.3
Pérdidas netas derivadas de la deforestación	271.8	3,700.6

En 2012, la deforestación proporcionó ingresos en efectivo a Panamá por concepto de la venta de madera y productos agrícolas por valor de unos 335 millones de dólares. Sin embargo, también como resultado de la deforestación se perdieron valiosos servicios de los

ecosistemas que compensan esos servicios de aprovisionamiento. En cambio, si se hubiesen conservado los bosques se habría asegurado la prestación de esos servicios. En 2012, la pérdida económica fue de unos 606 millones de dólares. Como resultado, la deforestación acumulativa ocurrida entre 1992 y 2012 en Panamá se tradujo en una pérdida económica neta promedio de unos 272 millones de dólares en 2012. En total, en el período 1992-2012, la deforestación ocasionó pérdidas económicas por valor de 3.700 millones de dólares.

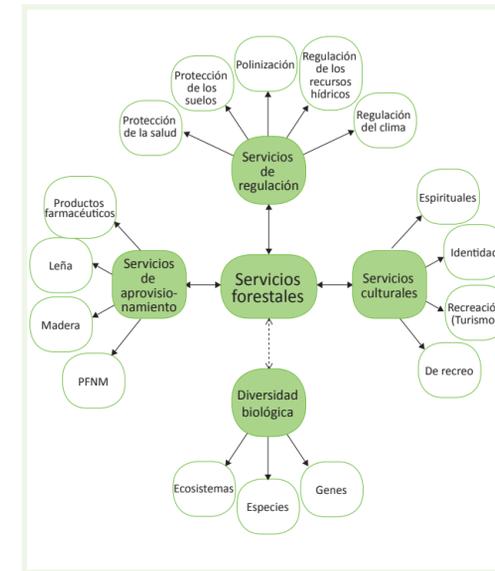


Gráfico 4: Tipología de servicios de los ecosistemas forestales

Repercusiones normativas

Vistos estos resultados, Panamá se beneficiaría de la conservación forestal y la gestión sostenible de los bosques. Con REDD+, es probable que aumente sustancialmente la cantidad de fondos disponibles para la protección de los bosques (Pascual et al, 2013). Ello podría, por consiguiente, ayudar a Panamá a lograr con éxito una transición hacia una economía verde apoyando la ejecución de políticas dirigidas a reducir la tala de los bosques (PNUMA 2011). En particular, los fondos REDD podrían ayudar a:

- Fomentar el respeto por las zonas protegidas existentes
- Mejorar la gestión forestal a través del desarrollo de planes de gestión sostenible y certificaciones
- Fortalecer el control de la tala ilícita y la observancia de lo establecido en los permisos comunitarios
- Favorecer usos alternativos de tierra, tales como sistemas agroforestales, que sean compatibles con el mantenimiento de algunos servicios de los ecosistemas.
- Mejorar la cantidad y la calidad de la información relativa a los activos forestales, de manera que represente explícitamente la heterogeneidad espacial de los bosques.

Además, la cartera de políticas que se escojan para combatir la deforestación y aumentar las reservas de carbono debería:

- Tener en cuenta el riesgo de que la deforestación se extienda a otras partes del país. Ello ocurre cuando la deforestación parece detenerse en una zona, cuando, en realidad, se ha extendido a otra. Por esta razón, hay que mantener todas las zonas bajo vigilancia.
- Incluir diferentes tipos de medidas para tomar en cuenta la ubicación y el estado de los bosques. Esto es esencial porque los agentes impulsores de la deforestación difieren según la zona examinada (Mariscal 2012). En particular, estos agentes impulsores no son los mismos en el Noroeste del país, en la zona del Canal y en el Este. Además, porque algunas zonas boscosas están ubicadas en territorios indígenas y, como tal, son gestionadas por las comunidades, y otras se encuentran en zonas protegidas.
- Lograr un equilibrio con las medidas normativas que favorezcan actividades propuestas en particular, las actividades ganaderas que se benefician de préstamos ventajosos.

Referencias

FAO & JRC (2012) Global forest land-use change 1990–2005, by E. J. Lindquist, R. D'Annunzio, A. Gerrand, K. MacDicken, F. Achard, R. Beuchle, A. Brink, H. D. Eva, P. Mayaux, J. San-Miguel-Ayaz & H.-J. Stibig. FAO forestal Núm. 169. Organización de las Naciones Unidas para la Alimentación y la Agricultura y Centro Común de Investigación de la Comisión Europea. Roma, FAO.

Kumar, P. (ed.) (2010) La Economía de los Ecosistemas y la Biodiversidad. Earthscan (Londres).

Mariscal, E. (2012) Causas directas e indirectas de la deforestación y degradación de bosques-cambios de uso de suelo. Informe de consultoría.

MEA (2005). Ecosistemas y bienestar humano: situación actual y tendencias.

Pascual, U., Garmendia, E., Phelps, J. & Ojea, E. (2013) Leveraging global climate finance for sustainable forests: Opportunities and conditions for successful foreign aid to the forestry sector. WIDER Working Paper 2013/54.

Peters-Stanley, M. & Yin, D. (2013) Maneuvering the Mosaic: state of the voluntary carbon markets 2013. A report by Forest Trends' Ecosystem Marketplace & Bloomberg New Energy Finance. 126 págs.

Simonit, S., & Perrings, C. (2013). Bundling ecosystem services in the Panama Canal watershed. Proceedings of the National Academy of Sciences, 110(23), págs. 9326 a 9331.

PNUMA (2011) Guía para el desarrollo sostenible y la erradicación de la pobreza, www.unep.org/ greeneconomy

PNUMA (2013) El valor de los bosques panameños y su contribución a la economía de Panamá.

Published by the United Nations Environment Programme (UNEP), 2014
Copyright © UNEP 2014

UNEP promotes environmentally sound practices globally and in its own activities. This report is printed on paper from sustainable forests. The paper is chlorine free and the inks vegetable-based. Our distribution policy aims to reduce UNEP's carbon footprint.